

## Número 600 (Selección de artículos)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* – Philippe Sollers

*Ganaremos porque no tenemos otra elección* – Agnes Aflalo

*¿Llamarlo Bachar? - Por Luc Garcia*

<http://www.lacanquotidien.fr>

---

# Lacan Cotidiano



## ¿Llamarlo Bachar?

Por Luc Garcia

El conflicto sirio es un enredo. Entre facciones de múltiples bordes. Entre naciones. Entre organizaciones de naciones. Una guerra nombrada muchas veces conflicto armado o revuelta, durante la cual circulan las armas sin frontera. Sobre esas tierras los desplazamientos de la población son los más importantes de los últimos cincuenta años. Pero el enredo, dicho como tal, no es más que una pantalla. Se manifiesta por desvíos imprevistos de la historia en el presente y un olvido singular.

### ***Recuerdo apagado***

Era hace menos de cien años, y cien años, no es muy viejo: el Imperio Otomano colapsaba desde abajo hacia arriba. Los aliados, vencedores de 1918, veían en ello de qué congratularse. Una conferencia nombrada *de la paz*, en París, reunió un mundo entero en los comienzos del mes de enero, en 1919; la víspera había pasado. Recepciones, bella vida, hermosos hoteles y momentos de alta diplomacia para saciarse plenamente de la victoria lograda entre aliados, con determinación. El aire no debía ser tan glacial ese invierno, luego de la captura de esa célebre foto que grababa en negro y blanco para la posteridad los trajes estrechos pero bien confeccionados de Lloyd George, Orlando, Wilson y Clemenceau. El mundo aparecía simple como un pequeño cliché entre gente distendida.



A veces se olvida que el tratado de Versailles entre Alemania y Francia fue una emanación de dicha conferencia. Se olvidan también los otros tratados, en torno a la pequeña corona parisina, en el sentido geográfico de las agujas de un reloj y en el orden cronológico, al modo de un guía turístico de la desaparecida Seine-et-Oise: Trianon (con Hungría), Saint Germain-en Laye (con Austria), Neully (con Bulgaria) y, lo mejor para finalizar fuera del péndulo: el Tratado de Sevrès, con Turquía. Tan formidable éste, una cereza colgada tan alto sobre el postre, que ese bello tratado firmado a la sombra de las porcelanas de las antiguas manufacturas reales no fue ejecutado jamás. Un triunfo escrito sobre el fondo de un mandato anglo-francés para gerenciar la rebelión nacionalista árabe. Un éxito azaroso como el juego de cartas epónimo. Un azar que no lo es tal, que se juega sobre nuestras certezas, y sobre todo dicho por el pueblo sirio del cual el mismo nombre se torna un peón.

### ***Una vajilla muy nueva***

Se llamaba así a los territorios del Levante. Se ve aún en emboscada algunas imágenes felices y casi siempre fantasmales de caravanas de beduinos distrayendo el horizonte para recorrer la cima de un país sin frontera, lejos de las capitales occidentales de las cuales algunas, luego de ser alcanzadas por el sol, se programaron el ir a buscarlas allá donde ellas pensaban nacer. Países libres de toda gestión política. Excitación para la iluminación de la cosa pública en espera sobre su página blanca, dúo infernal de la experimentación y del inconsciente empírico, sobre tierras que atravesaba no solamente Napoleón -él había pasado a toda velocidad y solamente sobre Egipto, se piensa- sino el letargo de una nueva conquista.



En efecto, digamos que eso no ha pasado del todo: nuestros cuatro héroes de la foto han tomado una tijera de doble decímetro y entre dos partes finas en habitaciones cerradas y algunos whiskys bien preparados en el salón, se regocijaron repartiéndose la torta del Levante. Difícilmente tantos errores se hayan acumulado sobre un mismo territorio: el Imperio otomano se partió en pedazos, Turquía alcanzó su independencia -faltaba tres años más tarde, continuar la ronda de intervenciones diplomáticas para mudar los diplomáticos hacia Suiza y firmar un nuevo tratado en Lausanne. Irak, Siria, El Líbano, Jordania eran sólo provincias. La ilusión inicial era lograr una colonización sobre un desierto, se entiende, un conjunto del que se alegrarían hoy recordando que se trataba de un Califato. Pero ¿contra quién estaba orientado ese recorte?

El silencio es un compañero ideal cuando se trata de ejercer el olvido de las condiciones en las cuales el nacionalismo árabe, en esos países ha sido utilizado por las mejores razones, para disimular las necesidades que precisan los poderosos que ya no lo son más.

La conferencia *de la paz*, o la última creencia de una Europa en su buena estrella, anunciaba ya la caída ideológica de los años 1930. Pero ¿qué es entonces ese “nacionalismo árabe”? simplemente una emanación conceptual occidental del comienzo del siglo XX, siglo sustentado por un irreprimible deseo de organizar la política alrededor de las naciones. Luego, forzar a una provincia devenir una nación produce un resto: favorece a los pequeños potentados. Se relee la historia a partir de esos grandes ilustres, se quiere a Clemenceau quien no quería que se lo tuviera en cuenta y uno se lamenta de no poder distinguir la política en ese océano de cálculos arreglados. Se vierte una lágrima al evocar a Lawrence de Arabia cabalgando esas tierras para terminar siendo incapaz de dar un giro a la mala negociación sobre su isla británica. ¿Pero con quién tenía cita en tiempos en que se desplazaba a caballo en tiempos de su esplendor *blue eyes*? Con los sepultureros del Oriente de los que hemos olvidado los nombres.

Qué picante es leer a algunos observadores de hoy, o mejor, escucharlos balbucear lecciones de impotencia y tratar a Siria -pues es ella la que nos ocupa desde hace tiempo aún- como si ese país hubiera existido siempre, como si esa impotencia fuera la forma lúcida y consentida de nuestra desolación, de la falta de suerte, de genios crueles, de hadas tristes sobre una cuna tambaleante, de la mala providencia.

### ***El nombre que no hay***

He aquí para el decorado. Pero un decorado no existe, fue inscripto en la Historia que no nos enseña nada plantear los actos para seguir. Eso da un color sin embargo, un último gusto. Lamentablemente las armas hablan. Es necesario entonces, en el presente poner palabras a ese conflicto. Comenzando por uno primero que no es necesario ir a buscar a los diccionarios. Un nombre propio. Bachar, nombrado así, oralmente (más raramente en la prensa escrita, electrónica o en el papel). Las tropas de Bachar, los partidarios de Bachar, el régimen de Bachar. En las radios o los televisores, en la boca de un antiguo ministro de Asuntos Extranjeros franceses, de un periodista, de un alto responsable de la jerarquía militar, un titubeo en los labios priva las más de las veces de escuchar *El Assad* ligado a Bachar.(1)



Se lo llama Bachar como se llama a los niños por su nombre. Como si se tratara de hacerle entrar en razón, como cuando no se llega a comprender el porqué de esa obstinación. Como si se quisiera convocar a esa pequeña cosa que existía probablemente en él cuando jugaba en su habitación y lloraba por nada. Hasta los dictadores tienen hambre, después de todo. Como si se tratara de buscar esa connivencia necesaria al murmullo para mendigar la paz como un favor. Como si se pudiera querer decir *un poco de calma, es la hora de dormir*. Deseo disimulado para reconocer que el país está ya huérfano, ciertamente, pero de sus habitantes.

Bachar, X, Y, o Z, es Siria como un país vacío, signado por una mano que no tiene ni fin ni principio y territorio de caza que no existe más allá de Lausanne de habitantes que no encuentran huella. (2)

¿Cómo llamamos a los niños en Siria? Un fotógrafo de la AFP, que había visto otros, explicaba recientemente que él no había visto jamás semejante cantidad de niños mutilados. Sus fotografías muestran ese país, aún, siempre, que se vacía. Ese país que ha perdido así como así un cuarto de su población. La perspectiva última de Siria: que no habrá nadie más. Es en ello que participa Moscú. Bachar, es el pequeño nombre azucarado para decir nadie, y llevarte a no decir ni tú, ni yo ni cualquiera. ¿Irresponsable Bachar?, irresponsable tú o irresponsable yo, si no hay apellido, tu no serás para nada. Un nombre como si uno se tomara un aperitivo, una familiaridad que va lejos en las cobardías escondidas.

Luego, el sin sentido de ese conflicto no es finalmente más que uno: la marea subterránea de palabras usadas para hablar de ello es un aceite viscoso que conjuga la espera, el alzar los hombros, la distracción -y a ese conflicto no le falta nada, en tanto Turquía envíe sus aviones americanos para bombardear los batallones rebeldes, islamitas, armados, por los americanos a más no poder. Porque en la Casa Blanca no se inquietan demasiado, no han comprendido aún -y es verdad que a buen entendedor, comprender lo que se juega necesita ciertas agallas cuando se está en Washington. Es diferente en Moscú, donde se comprende todo desde hace tiempo, ya que se trata de participar del pedido de aire territorial que ofrece Siria y sus riquezas inmensas. Sin embargo, el francés Hubert no decía hace algunos meses aún "es Rusia quien hace el trabajo en Siria" No osaríamos preguntarle cuál trabajo. Bachar o un suspiro. Siria o como ese conflicto es el triunfo de anulaciones sucesivas, anulaciones de análisis, de palabras, de actos y de vidas, fundamentalmente de vidas.

### ***Desaparición programada***

Es un tópico: Siria, no se comprende nada. Ese país estrecho sobre su inmensidad que después de 50 años, pretexto respirar mal porque le faltan algunos territorios suplementarios, notoriamente la meseta de Golán. Ese país abonado a los mandatos internacionales, la Sociedad de las Naciones, los cascos azules de las Naciones Unidas. Por todo el mundo los países firman acuerdos económicos, quieren extender sus intercambios, por todas partes, salvo allá, donde cada uno juega un rol bizarro, un juego sin reglas. En su lugar un mandato: exterminar, a falta de un país sirio que no ha existido jamás verdaderamente, una población. Luego las palabras encierran, suscitan manifestaciones oscuras. Luego el nombre de pila Bachar, para aislar la vergüenza en un vaso de broma, para evitar el nombre de una mentira. No se cuenta más el número de estructuras implicadas en el conflicto que se comen entre ellas. Si Clemenceau estuviera allí, su obra sobrepasaría probablemente de lejos su esperanza.

Sí el país existe bien, la nación que lo lleva es una impostura continua. El nombre de pila del padre era Hafez. Ese nombre sólo era una trampa para la oreja. Bachar, en cuanto a él, llena la boca por su pronunciación, daría la idea de que va a tomar parte para colocar la toga del vencedor sobre la llanura del enemigo. Ese asunto es una cuestión acústica. Se asiste evidentemente a la desaparición del nombre del padre en la orquesta de las naciones donde cada uno ama su pedazo. Sin embargo, la pequeña cizaña parisina de 1919 permite soñar que ha habido padres por todas partes y desde hace mucho tiempo en esas comarcas, padres que saben todo, que beben y que gozan en todos los estadios.

“Entre la causa y lo que ella afecta, está siempre la estupidez” dice Lacan (3). Aquí las causas son múltiples y la afección es una matanza en masa. Subsiste eso que suena. Bachar suena en boca en los micrófonos. Hace bosque de pequeños signos discretos que ese tipo quiere algo, o mejor, o peor, es según, que él sabe eso que quiere y que eso no nos interesa demasiado.

Por lo tanto es inútil tomarlo en serio, lo importante es el efecto auditivo: Bachar produce el lazo entre la causa en movimiento y eso sobre lo que ella se apoya. Las causas pueden ser múltiples (la élite europea de los años 20, antisemita y amorfa, posee bastantes valencias) para montarse sobre afecciones bien diferentes. Unas valen más que las otras: arrasar la tierra Siria de cuerpos. El cinismo contemporáneo en el Levante es hacer creer en la libertad de los pueblos a autodeterminarse, en la necesidad de disponer de un soberano, en creer que se trata de respetar las fronteras de una nación, de afirmar que hay que prestar atención a no molestar la susceptibilidad de Bachar.

Tantas buenas palabras para llenar lo que se tapa con pretextos sobre la necesidad de no intervenir de una manera u otra.

**Traducción: Mirta Nakkache**  
**Revisión: Virginia Notenson**

1: Excepción notable, Jacques -Alain Miller quien, en el transcurso de la velada «La Guerre sans l'aimer: Conversation avec Bernard Henri Lévy», el 23 de noviembre de 2011, dijera «El Assad», a reencontrar aquí.

2: La situación no es mucho más brillante con los vecinos del Maghreb: una economía cerrada, un tejido económico inexistente, las rentas en la rama del petróleo.

3: Lacan, J., *El Seminario*, libro XI, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, texto establecido por J. -A. Miller, Paris, Seuil, 1973, p. 25.



---

## Lacan Quotidien

publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE 7 JOURS SUR 7 L'OPINION ÉCLAIRÉE

▪ comité de direction

directrice de la rédaction pierre-gilles gueguen [pagueguen@orange.fr](mailto:pagueguen@orange.fr)

directrice de la publication eve miller-rose [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

conseiller jacques-alain miller

▪ comité de lecture

anne-charlotte gauthier, pierre-gilles gueguen, catherine lazarus-matet, jacques-alain miller, eve miller-rose, eric zuliani

▪ équipe

édition **cécile favreau, luc garcia**

diffusion **éric zuliani**

designers **viktor&william francoizel** [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

technique **mark francoizel & olivier ripoll**

médiateur **patachón valdès**

[patachon.valdes@gmail.com](mailto:patachon.valdes@gmail.com)

▪ suivre Lacan Quotidien :

Vous pouvez vous inscrire á la liste de diffusion de *Lacan Quotidien* sur le site

[lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr)

et suivre sur Twitter [@lacanquotidien.fr](https://twitter.com/lacanquotidien.fr)

▪ [ecf-messenger@yahogroupes.fr](mailto:ecf-messenger@yahogroupes.fr) ◦ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ◦ responsable : éric zuliani

▪ [pipolnews@europsychoanalysis.eu](mailto:pipolnews@europsychoanalysis.eu) ◦ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

◦ responsable : marie-claude sureau

▪ [amp-uqbar@elistas.net](mailto:amp-uqbar@elistas.net) ◦ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ◦ responsable : marta davidovich

▪ [secretary@amp-nls.org](mailto:secretary@amp-nls.org) ◦ liste de diffusion de la new lacanian school of psychanalysis ◦ responsables : Florencia Shanahan et Anne Béraud

▪ [EBP-Veredas@yahogrupos.com.br](mailto:EBP-Veredas@yahogrupos.com.br) ◦ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ◦ moderator: patricia badari ◦ traduction lacan quotidien au brésil : maria do carmo dias batista

**POUR ACCEDER AU SITE [LACANQUOTIDIEN.FR](http://LACANQUOTIDIEN.FR) CLIQUEZ ICI.**

• *À l'attention des auteurs*

**Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien** sont à adresser par mail (**pierre-gilles guéguen** [pggueguen@orange.fr](mailto:pggueguen@orange.fr)) ou directement sur le site

[lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr) en cliquant sur "proposez un article",

Sous fichier Word ◦ Police : Calibri ◦ Taille des caractères : 12 ◦ Interligne : 1,15 ◦

Paragraphe : Justifié ◦ Notes : à la fin du texte, police 10 •

• *À l'attention des auteurs & éditeurs*

**Pour la rubrique Critique de Livres**, veuillez adresser vos ouvrages, à NAVARIN

ÉDITEUR, la Rédaction de Lacan Quotidien – 1 rue Huysmans 75006 Paris.

Responsable de la traducción al español: **Biblioteca de la EOL – Elsa Maluenda & Nilda Hermann-**

**Colaboración: Virginia Notenson**

[elsamaluenda@gmail.com](mailto:elsamaluenda@gmail.com); [nilda.hermann@gmail.com](mailto:nilda.hermann@gmail.com)

Maquetación LACAN COTIDIANO: **Nilda Hermann & Claudio Spivak**

Traducción: **Mirta Nakkache - Revisión: Virginia Notenson**